
**(Extracto del artículo "Toponimia y poder religioso",
Julio Concepción Suárez,
publicado en la Revista Lucus, nº 3 (pp. 41-64),
Oviedo 2002)**

Santa Cristiana de Lena, no por casualidad sobre La Cobertoria: la cristianización de los cultos prerromanos

Caso parecido ha de ser el proceso por el que se llegó a *Santa Cristina de Lena*, sobre un paraje que tiene todas las notas de un *castro* prerromano. La llamada capilla actual se levantó sobre un cantizal saliente que tiene todas las notas de un *asentamiento prerromano* de vigilancia, tipo *castro*. De hecho el paraje se llama *La Corrá, Las Campas...*, nombres que circundan siempre los rellanos más apacibles de *castros* y *castiechos*. Un lugar fortificado. Y frente a la ermita está *Castiecho*, en la ladera opuesta del valle.

Las tres cobertorias: alto, media ladera y fondo del valle

La conexión del monumento prerrománico en el tiempo es evidente. Santa Cristina se levantó sobre *La Cobertoria*: el lugar de las piedras coberteras que cubrían los dólmenes, túmulos, sarcófagos... A su vez, *La Cobertoria* de La Vega'l Rey (la vega del río, sin rey alguno de corona) conecta visualmente con *La Cobertoria* del alto bajo *La Pena Chago (El Mayéu la Cobertoria)*, que a su vez conecta con *El Alto la Cobertoria*, centro de toda la cadena del Aramo, conocida por sus restos prerromanos. De modo que hay tres *cobertorias*, progresivamente escalonadas desde la cima del cordal hasta la misma cuenca del río Lena.

De los altos a los valles, y de los valles a los altos (el movimiento estacional)

En este entorno de *poblamiento progresivo del valle*, a partir de los altos, se levantaría un primer asentamiento funerario o religioso en *La Campa* actual de *Santa Cristina*: sucesivos restos de enterramientos fueron descubriendo siempre los vecinos de estos pueblos en torno al monumento. Y muchos mitos se tejen en diversas leyendas.

La llamada capilla actual está levantada sobre un saliente rocoso que conecta visualmente con nombres de asentamientos prerromanos en los altos: *Carabanés, Corros* (sobre Corneyana), *El Curuchu, Castiecho*

(sobre La Vega'l Ciegu...). De hecho, en sucesivas excavaciones se fueron encontrando diversas losas de tumbas alineadas por La Campa del monumento; y varios trozos de *muro circundante en torno a la plataforma actual* del monumento. No hay que olvidar las *encinas: árbol sagrado* también.

Se trataría de un caso más del *movimiento estacional entre los altos y los valles*, según fueran obligando las inclemencias del año: *arriba*, con los ganados por el verano y otoño; a media ladera, en primavera; en el invierno, *abajo*, al cobijo de los bosques, los frutos y algunos pastos más fonderos. La mayoría de los poblados con nombres de bosques están sobre las riberas de los ríos mayores: *Robleo, Teyeo, Sotiello, Espineo, Fresno...*

La conexión de la capilla con los altos de los cordales circundantes

La ermita de *Santa Cristina* conecta en cadena con toda una serie de lugares y topónimos significativos en estrategias parecidas por ambos lados del valle: *Castiecho, El Picu Corros, Penedrá, Carabanés...* Desde el cantizal alomado de la llamada capilla, de forma directa o indirecta, se controla todo el *cauce del río Lena, parte del Güerna, Chago, cumbres de Carabanés y Carraceo, parte de La Carisa (vía romana)...* Se controla desde la ermita una buena parte del concejo. Una *Cobertoria* en la cima de la montaña; y una *Cobertoria*, entre los caminos del valle.

Toda una red de conexiones para la vigilancia estratégica de un entorno montañoso, varios milenios atrás. Por las laderas de Santa Cristina pasa una desviación de la *Vía Romana de La Carisa, una rama del camino francés del Payares...* Y justo enfrente, un poco más allá, está *Mamorana*: la villa de *Memoriana*, con varios restos romanos, algunos todavía dormidos bajo las tierras de semar.

Un par de búhos mirando a Carabanés: el símbolo totémico pre-cristiano

La conexión de la capilla actual con *culturas y emplazamientos prerromanos* parece evidente en un detalle: las dos columnitas centrales de la ventana que mira al este, a modo de *pequeños capiteles*, rematan con *un par de búhos* orientados al *Dolmen de Carabanés* (el dolmen bien conservado todavía al paso de *La Vía Romana de La Carisa por El Padrún y Espinas*). Ambos *búhos* están formados sobre un material marmóreo, ma-

te, sin pulir, y más bien blanquecino, que contrasta con el tipo de piedra oscura, blanda y porosa (piedra grenu y toba) en el resto del edificio.

En todo caso, ambos *búhos de Santa Cristina*, en *sendas columnnatas*, no proceden de la misma época, ni de la misma edificación que el resto de la capilla (antes palacete). Algún monumento preexistente (religioso, o no) hubo de levantarse allí con anterioridad. La *pareja de búhos* son *símbolos totémicos mortuorios* en varias culturas prerromanas. Y la misma celosía interior de mármol, con fecha de 643, se interpreta como mortuoria también.

Una capilla sin imágenes de santos ni de santas

De otro lado, sabido es que Santa Cristina como santa y como imagen no tiene arraigo popular en el tiempo: según la voz de los lugareños, la imagen de la santa fue traída del actual despoblado de *Santa Cristina de Xomezana* y *La Capía* del alto (1497 m de altura): pueblo hoy sin capilla ni vecinos en los altos del Güerna, bajo La Pena la Portiecha.

Según esa voz popular, la imagen pasó a *Santa Cristina de Palacio* cuando desapareció la supuesta capilla de Santa Cristina del Güerna. No obstante, estos datos no se confirman entre todos los mayores de estos valles. El caso es que al hablar de *Santa Cristina de Lena*, los lugareños piensan primero en *Santa Cristina de Xomezana* y altos rocosos de *La Capía* y *La Portiecha*.

Otros mitos y leyendas rodean la campa actual del monumento prerrománico. Por ejemplo, *la gallina y los güevos de oro* que se dice aparecían en ciertas fechas a lo largo del año; o *el tesoro* que muchas veces se buscó a través de la gruta que se abre bajo el montículo; o las tumbas con huesos de proporciones gigantes que se encontraron tantas veces al hacer excavaciones para determinadas faenas del campo en las fincas limítrofes.

Remata las leyendas de la ermita la que habla del santoral, reconstruida entre varias vecinas mayores estos valles en torno a Palacio: *que una joven llamada Cristina había decidido hacerse monja; su padre, pagano, se opuso airadamente a esta decisión con la amenaza de que la quemaría viva en un recipiente de aceite; como la hija no cambiaba de opinión, su padre decidió llevar a cabo la amenaza. Pero la joven permanecía intacta al fuego y al aceite: la joven no quemaba. Finalmente el pa-*

dre la martirizó a golpes. Y surgió la santa. Sigue la leyenda de la virgen mártir, muy desdibujada en la zona.